

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE CONFERIR LA MEDALLA DEL QUINTO
CENTENARIO A DON JAIME BENITEZ**

22 DE OCTUBRE DE 1990

CENTRO DE RECEPCIONES

SAN JUAN, PUERTO RICO

Nuestra civilización, como ninguna otra, está basada sobre el principio del diálogo; de la gran conversación que comenzó con los antiguos y que continúa y continuará mientras mantengamos el convencimiento de que indagar, diferir, confrontar nos aproxima cada vez más a la verdad y a estados de cada vez más plena libertad.

Don Jaime Benítez ha sido partícipe y promotor de ese diálogo con protagonismo excepcional. Vive en conversación con los difuntos y escucha con los ojos de los muertos, como diría su amigo Quevedo, que es uno de los tantos amigos inmortales que lo rodean donde quiera que está. Comenzó con su lectura de muchos y doctos libros en las escuelas públicas de Puerto Rico, en la Universidad de Georgetown y en la Universidad de Chicago. Pero no es tan sólo esa fecunda conversación lo que lo hace uno de nuestros patrimonios nacionales. Es su disposición a transformar la vida de los jóvenes puertorriqueños haciéndoles a su vez partícipes del debate creador y la duda creadora en la universidad y en nuestra vida pública.

Todos fuimos de algún modo estudiantes de este universitario universal.

La deuda del pueblo de Puerto Rico con don Jaime será eterna, y es inmensa. Primero como Rector, y luego como primer Presidente de la Univesidad de Puerto Rico, dio a la educación superior del país una nueva dimensión. Fueron treinta años brillantes, dedicados a transformar la Universidad de Puerto Rico en un centro docente de alcance internacional; abriéndola como nunca antes al vigoroso y renovador soplo de las más avanzadas corrientes intelectuales mundiales, con figuras de la talla de Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas. Bajo su amplia visión se crearon las primeras escuelas y programas académicos del Recinto y se multiplicó la oportunidad de diálogo enriquecedor de la cultura, a miles de puertorriqueños, con la ampliación del sistema universitario y la creación de los colegios regionales.

Pero don Jaime es para Puerto Rico mucho más. Es parte integral de la historia de nuestro pueblo. Allende su obra de servidor público, ha sido una figura cimera en la vida de nuestro país como filósofo, como intelectual, como líder y pensador

de hondo humanismo. Concedor profundo del ser y de la realidad puertorriqueña, ha sido protagonista de excepción en los grandes eventos que han forjado nuestra historia. Así, junto a otros grandes como Don Luis Muñoz Marín, defendió los valores y derechos que orientan nuestra vida colectiva, como delegado a la Convención Constituyente del Estado Libre Asociado. Con erudición y firmeza de convicciones los amplió en su gestión como Comisionado Residente.

A lo largo de su vida, don Jaime Benítez ha contribuido significativamente al desarrollo de nuestro sistema democrático de gobierno, siendo estudiante eterno, maestro de siempre, y hombre grande para la historia de Puerto Rico.

Por eso, como Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico me honra conferir a don Jaime Benítez la Medalla del Quinto Centenario por su contribución destacada al fortalecimiento de los principios de la democracia y el respeto de los derechos humanos.

* * * * *